

Programa inspectorial de formación conjunta SDB-seglares

Lcdo. Eduardo Paucar¹⁵

Coordinador nacional

Programa inspectorial de Formación conjunta sdb-seglares

1. El paradigma Valdocco

El Oratorio de San Francisco de Sales de Valdocco es el punto de referencia fundamental al hablar de educación y formación salesianas; es la fuente de inspiración que irradia luces y mueve los corazones e impulsa a la misión; es el «ejemplo ejemplar» que arrastra por la fuerza testimonial, es el espacio vital donde se generan relaciones educativas en la perspectiva preventiva y promocional.

El Oratorio de Valdocco es el «modelo de modelos porque, aplicado a nuestros tiempos, lo encontramos como destacado ejemplo de lo que debe ser un centro educativo salesiano como excelente ambiente para la vivencia del Sistema Preventivo»¹⁶. En este sentido, el paradigma Valdocco toca sustancialmente cualquier propuesta educativa salesiana, en la que se

15 Licenciado en Ciencias de la Educación, especialización Psicopedagogía; concluyendo la Maestría en Gestión Educativa en la Universidad Politécnica Salesiana; Diplomado en Gerencia Educativa por la Universidad Andina Simón Bolívar; Diplomado en Teología para Laicos por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador; Docente de la Universidad Politécnica Salesiana; Coordinador Nacional del Programa Inspectorial de Formación Conjunta SDB-Seglares en la Inspectoría Salesiana del Ecuador.

16 INSPECTORÍA SALESIANA DEL ECUADOR (2007): Proyecto Salesiano de Innovación Educativa y Curricular (PROSIEC). Quito: CONESA, pp. 26.

incluye la formación de los educadores. Es preciso focalizarse en este modelo para ir al encuentro de las líneas maestras que pueden guiar los procesos formativos para docentes.

En el oratorio están presentes algunas intuiciones que se constituyen en elementos valiosos para la construcción de itinerarios formativos: flexibilidad, mediación, respeto y valoración del ambiente popular, relación intrínseca entre educación y evangelización, síntesis entre fe y vida, valoración del tiempo libre, el cariño como estilo educativo. Asumido así, el oratorio sigue siendo hoy la «fórmula» que impregna cualquier experiencia o estructura educativa y formativa¹⁷. Es en el oratorio donde se vive la experiencia del reconocimiento del otro como sujeto, como ser humano en cuanto persona con dignidad, como sujeto de derechos y deberes, como sujeto con capacidad de construir ciudadanía.

Al centro de esta experiencia está la persona de Don Bosco que desde su profunda convicción de ser educador y pastor, desarrolló una forma original de educar a los jóvenes, especialmente los más pobres. Una persona que supo conjugar armónicamente la espiritualidad con la realidad, la teoría con la práctica, la educación con la evangelización, en otras palabras diríamos que supo hacer la síntesis entre fe-vida, entre cultura-fe. Es esta persona profundamente humana y profundamente de Dios la que con la fuerza de su testimonio de vida educa y forma, convoca, persuade, corresponsabiliza, mueve, anima; en definitiva llega al corazón y transforma.

Es la persona de Don Bosco, en sí misma, la que se torna formadora porque destella humanismo, relacionalidad educativa y profundidad espiritual. Es gracias al encuentro con la persona de Don Bosco que el joven, el laico, el clérigo, el conde, el artesano, el colaborador, el Papa, el político, etc. se siente tocado en la esencia de su ser y movido a participar del proyecto educativo y espiritual de Valdocco. Es Don Bosco que forma desde la profundidad de sus motivaciones, opciones, pensamientos, criterios, estilo de vida y sueños que le impulsaron a trabajar con los chicos excluidos y empobrecidos de su tiempo y hacer de ellos *buenos cristianos y honrados ciudadanos*.

Para pretender hablar de formación de educadores al estilo salesiano un primer paso ineludible es salir al encuentro de quien supo tocar corazones, pues «acercarse a la persona de Don Bosco es siempre una tarea apasionante. Hay que hacerlo con un corazón capaz de entrar en empatía con su espíritu, con sus utopías y con la realidad concreta de su historia... Cuando se trata de un hombre movido por Dios, que lo ha elegido y lo acompaña, se nos pide actitudes de fe que van más allá de los datos positivos

17 Cfr. Chávez, Pascual. (2008). *Aguinaldo 2008 del Rector Mayor. Eduquemos con el corazón de Don Bosco*. (p. 34). Quito: Inspectoría Salesiana del Ecuador,

y de los cálculos humanos. Entonces, y ante todo a la luz del misterio de Cristo, su vida y su mensaje se llenan de profundidad y de emoción, y nos convencen definitivamente, nos interpelan y motivan»¹⁸. En el sentido que estamos reflexionando nos forman.

Es la persona de Don Bosco que, saliendo al encuentro y relacionándose con los muchachos en las calles de Turín, hace su experiencia de Oratorio y hace de este espacio casa que acoge, escuela que educa, parroquia que evangeliza y patio donde se comparte amistades auténticas. Aquí Don Bosco, iluminado por las corrientes preventivas de su tiempo, hace la experiencia de su Sistema Preventivo que en esencia es relación educativa y espiritual con los jóvenes, es el modo de ser y estar en medio de ellos. Todo lo hace desde la óptica de la preventividad que no es otra cosa que la *presencia* a tiempo para evitar aquello que puede destruir al joven, pero al mismo tiempo para impulsar y promover sus capacidades y potencialidades de suerte que el joven aprenda a defenderse y a salir adelante por sí mismo. El crea un ambiente educativo y formativo que permite hacer un camino de crecimiento integral que llamamos familiaridad.

Por todo lo antes mencionado, la persona de Don Bosco y su propuesta pedagógica y espiritual se vuelven muy actuales, en el sentido que salen al encuentro de los desafíos del contexto posmoderno en el que estamos viviendo. A partir de él y su experiencia educativa tendremos que extraer los fundamentos para una formación de educadores en siglo XXI.

2. Algunas experiencias de Don Bosco

En esta parte se abordará unas cuantas experiencias, en clave formativa, que Don Bosco vive en el Oratorio de Valdocco y otras que vivirán sus seguidores y que pueden ofrecer luces sobre la formación de educadores.

Una experiencia significativa de formación que Don Bosco realiza con sus muchachos son los retiros espirituales; lo hace con la intencionalidad de relacionarse con sus chicos y de ir conociendo a aquellos que tuviesen aptitudes para vivir en comunidad y pudiesen quedarse a vivir con él en el Oratorio. El mismo nos lo cuenta: «ensayé aquel año (1848)¹⁹ una pequeña tanda de ejercicios Espirituales. Reuní en el oratorio unos cincuenta, que también se quedaban a comer y a dormir, con excepción de algunos, que por falta de camas pasaban la noche en su casa y volvían por la mañana... Nos dio un resultado bastante bueno. Muchos a los que se les había trabajado bastante sin resultado, algunos mejoraron notablemente su vida. Algunos

18 Peraza, F. (2010). *Memorias del Oratorio de San Francisco de Sales, por San Juan Bosco*. (pp. I-II). Quito: Centro Salesiano Regional de Formación Permanente.

19 P. Fernando Peraza aclara que no se trata de 1848 sino de 1847 y presenta la nómina de algunos que hicieron esta experiencia y que el mismo Don Bosco menciona en otra nota a pie de página.

siguieron la vocación religiosa, otros, como laicos fueron asiduos en su asistencia al Oratorio»²⁰.

A partir de esta primera experiencia, los salesianos continuarán realizando los retiros espirituales de forma permanente. Al respecto Brenno Casali en su estudio sobre las cartas de Giulio Barberis expresa que «mediante los ejercicios espirituales don Barberis apunta muy alto: transformar al hombre»; el silencio y la reflexión según la orientaciones ignacianas son un requisito de primer orden²¹. Hoy constatamos cómo los ejercicios espirituales constituyen un espacio fundamental de formación tanto para religiosos como para seglares, especialmente con los jóvenes.

En el año 1868, en medio de los desacuerdos de Mons. Riccardi, promueve un tipo de formación de los clérigos orientada a la catequesis, la educación y la capacitación en las artes y oficios a favor de los jóvenes pobres. Es una formación en la que el educador, en este caso específico, clérigo, vive su experiencia formativa «sumergido en el mundo del trabajo, en el mundo obrero, el mundo de los pobres; y que con el ejercicio de *toda obra de caridad espiritual, y material* –como rezaban las Constituciones–, atendiese al bien integral de los jóvenes. Por tanto, organizador de escuelas y talleres, creador de una pedagogía del trabajo y de la recreación; gestor de iniciativas evangelizadoras y educativas, agente de civilización y de cultura»²².

Más adelante, en el período comprendido entre 1871-1883, e inmerso en un conflicto muy doloroso con Monseñor Lorenzo Gastaldi, Don Bosco seguirá defendiendo su planteamiento de una formación desde el Oratorio que «facilitara asimilar el espíritu de una vocación que tenía facetas originales y una encarnación peculiar en los valores educativos y seculares del mundo juvenil, de la pobreza y del trabajo»²³.

En la etapa de *colegialización*, como la denominará Pedro Stella y dentro del contexto histórico de la proclamación del Reino de Italia el 18 de febrero de 1861, Don Bosco enfrenta el desafío de responder a los nuevos ciudadanos y a las exigencias educativas del momento, es decir busca respuestas desde la perspectiva del colegio.

«En los colegios maestros y clérigos, o los mismos jefes y maestros de taller, salesianos, compartían toda la vida cotidiana, siempre en clave preventiva; y esta, dentro del estricto marco del estudio sistemático y diversificado, se volvía un ejercicio formativo de los jóvenes salesianos, a la luz de la espiritualidad y del método pedagógicos enseñados por Don Bosco. Así la

20 Peraza, F. op. cit. p. 226.

21 Cfr. Casali, B. (1998). *Giulio Barberis, lettere a don Paolo Albera e a don Calogero Gusmano durante la loro visita alle case d America (1900-1903)*. Roma: LAS, p. 52.

22 Peraza, F. (2011): *Curso para docentes de salesianidad, tercer nivel*. Volumen 1. (p. 77). Quito: CSRFP.

23 Ibid., p. 93.

formación llegó a ser una experiencia viva de carácter preventivo y familiar que acompañaba todas las horas y las jornadas de los jóvenes»²⁴.

En el colegio de Don Bosco se vive la *simplicidad humana, cultural y social*, acompañada de la pedagogía del pobre, porque es la que responde a los chicos de Valdocco. Es la pedagogía que hace posible la sencillez, el calor humano, el trabajo, el estudio, la capacitación, la piedad, lo lúdico²⁵.

En la vivencia concreta de la pedagogía del pobre es como se van formando los salesianos y colaboradores del colegio salesiano.

En la etapa de profesionalización y surgimiento de las Escuelas de Artes y Oficios, Don Bosco acentúa los valores humanos, educativos y espirituales del trabajo. «Don Bosco quería que se trabajara con amor y que el trabajo expresara, así mismo, con sacrificio y creatividad a la vez, los compromisos del deber, de la caridad y de la justicia. Para él trabajo manual y el trabajo intelectual eran complementarios... Don Bosco percibió la extraordinaria importancia que tenía el trabajo como instrumento educativo para plasmar la personalidad humana en todas sus potencialidades»²⁶.

Se vislumbra así en la propuesta oratoriana un tipo de formación en, desde y para el trabajo.

Podríamos seguir escudriñando las diversas experiencias, con contenido formativo para sus educadores, que Don Bosco generó en el Oratorio, pero la finalidad de este documento no es agotar el contenido. Es un tema que tiene que ser profundizado en el marco de una investigación más detenida.

3. La experiencia en Ecuador

Históricamente, desde el paradigma Valdocco, la formación se ha constituido en una de las prioridades fundamentales dentro de la Congregación; los sucesivos Capítulos Generales han venido orientando sobre la formación específica y en conjunto. Pero es a partir del Capítulo General 23 que se comienza a evidenciar un mayor énfasis en la formación, especialmente conjunta entre salesianos y seglares. En este capítulo surge la propuesta concreta de un «Proyecto Seglares».

Esta idea se concretará con las orientaciones y directrices que saldrán en el Capítulo General 24, aquí se propone un nuevo modo de relaciones y nueva forma de animación y gestión educativa y pastoral.

La implicación, la comunicación, la corresponsabilidad y la formación serán los grandes ejes centrales de este nuevo modelo, manteniendo

24 Ibid, p. 126.

25 Ibid, p. 157.

26 Ibid, p. 187.

siempre el énfasis en una experiencia conjunta entre salesianos y seglares. El lugar donde se generan estas experiencias es la CEP y la mediación histórica que hace posible la concreción del carisma es el PEPS.

En este contexto han surgido en nuestra Inspectoría diversas experiencias formativas que, al momento, se articulan dentro del Programa Inspectorial de Formación Conjunta SDB-Seglares. Algunas de ellas se están ejecutando con el apoyo de las TIC.

A continuación presento, de manera muy sucinta, tres experiencias formativas que se están apoyando en el uso de plataformas virtuales como un medio y no como un fin; se trata en concreto del Proyecto Jóvenes Animadores Salesianos, la Escuela de Formación de Catequistas «Bartolomé Garelli» y del Segundo Nivel de Formación de Seglares.

3.1. Proyecto Jóvenes Animadores Salesianos (JAS)

La idea del JAS apareció en el año 2009, como alternativa al proyecto FORJA que se aplicó aproximadamente desde el año 1999 al 2005; esta idea se concretó en el año 2011 gracias al trabajo de una comisión de salesianos y seglares que se encargó de formular el proyecto. Una vez que fue aprobado por el Consejo Inspectorial se inició la experiencia formativa con los jóvenes animadores del Movimiento Juvenil Salesiano.

Para la ejecución del proyecto se estableció el convenio con la Universidad Politécnica Salesiana y en virtud de este convenio la UNAED-VI-Quito está ofreciendo el soporte tecnológico y la asesoría pedagógica.

El proyecto JAS es una respuesta concreta y quiere ir al encuentro de los animadores del MJS y se **justifica** por las siguientes razones:

- Opción por una formación sistemática de los jóvenes en los procesos de pastoral juvenil.
- Hacer un itinerario salesiano de educación en la fe (CG. 23).
- Ayudar a hacer realidad las dimensiones de la Pastoral Juvenil Salesiana.
- Reenfocar la experiencia del proyecto FORJA.
- Responder a las necesidades formativas de los jóvenes animadores del MJS en la Inspectoría.

El JAS tiene como objetivo:

Los jóvenes animadores del MJS acompañan y promueven los procesos grupales en las diferentes presencias salesianas del Ecuador, inspirados en los valores del Evangelio y con identidad salesiana.

En los siguientes cuadro algunos datos informativos: 6

Datos generales

COORDINADORA	Srta. Silvia Ramos
ACTORES IMPLICADOS	Delegado de Pastoral Juvenil Delegado Animación Vocacional y Misionera Animadores de los grupos juveniles del MJS Tutores/as
MÓDULOS	4
MODALIDAD	Virtual
DURACIÓN DEL CURSO	6 meses
ENTIDAD DE APOYO	Universidad Politécnica Salesiana (Convenio) UNAEDVI

Datos específicos

PROMOCIÓN	PARTICIPANTES
PRIMERA	Inscritos: 73 Fecha de inicio: 29 octubre 2011 Fecha de conclusión: 9-10 junio 2012 Aprobaron el curso: 35
SEGUNDA	Inscritos: 43 Fecha de inicio: 14 de mayo 2012 Fecha de conclusión: diciembre 2012 Aprobaron el curso: 23
TERCERA	Inscritos: 17 Fecha de inicio: marzo 2013 En proceso (tercer módulo).
GRUPO MARIANITAS	Inscritos: 24 Fecha de inicio: 19 de marzo 2012 Fecha de conclusión: septiembre 2012 Aprobaron el curso: 16

3.2. Escuela de Formación para Catequistas Bartolomé Garelli

La Escuela de Formación para Catequistas surge dentro del proceso de reflexión que la Inspectoría ha venido realizando en torno a la prioridad del Capítulo General 26: «urgencia de evangelizar y convocar», que plantea directrices para una evangelización, educación y catequesis que respondan a los desafíos del contexto actual. Ofrece líneas de acción dirigidas

al salesiano, a la comunidad y a la Inspectoría y en éstas evidencia el cuidado en la formación de los/as agentes para la evangelización y educación²⁷.

La escuela de formación se hizo realidad gracias al trabajo permanente de la Comisión de Evangelización y Catequesis que se encargó de la formulación del proyecto durante los años 2010 y 2011. Luego de la aprobación del Consejo Inspectorial se inició la experiencia formativa en el año 2012.

Para la ejecución de este proyecto se implementó en primera instancia una plataforma virtual en la Casa Inspectorial, pero por dificultades técnicas se acudió a la Universidad Politécnica Salesiana en el marco del convenio establecido con el JAS.

La Escuela de Formación de Catequistas se justifica porque fundamentalmente busca:

- Una formación sistemática para catequistas, sabiendo que en algunas obras salesianas han tenido propuestas específicas, pero dispersas.
- Fundamentar, interiorizar y testimoniar la propia fe.
- Hacer itinerarios de anuncio, de catequesis y de educación en la fe.
- Atender a una población de aproximadamente cuatro mil catequistas y 172 profesores de enseñanza religiosa de las obras salesianas.
- Servir a la Iglesia local con un espacio de formación para catequistas.

El **objetivo** de la Escuela es «ofrecer procesos sistemáticos de formación inicial y permanente a los catequistas de las obras salesianas y de las Iglesias locales, para ayudarles a vivir a plenitud su vocación y su misión como un servicio a la Iglesia y a las comunidades».

27 Cfr. CG 26, nums. 23-51.

Datos generales

COORDINADORA	Srta. Silvia Ramos
ACTORES IMPLICADOS	Comisión Evangelización y Catequesis Delegado de Pastoral Juvenil Coordinador del PIFOC Coordinadores locales Tutores/as Catequistas
MÓDULOS	6
MODALIDAD	Virtual
DURACIÓN DEL CURSO	1 año
ENTIDAD DE APOYO	Universidad Politécnica Salesiana (Convenio) UNAEDVI

Datos específicos

PROMOCIÓN	PARTICIPANTES
PRIMERA	Inscritos: 134 Fecha de inicio: 28-29 abril 2012 (Guayaquil-Machala-Manta); 4 mayo 2012-Quito; 6 mayo 2012-Cuenca. Se organizó cuatro grupos a nivel nacional. Actualmente están 57 catequistas (están concluyendo el curso).
SEGUNDA	Inscritos: 114 Fecha de inicio: septiembre 2012 En proceso (módulo 4) Actualmente están 91 catequistas.
TERCERA	Inscritos: 58 Fecha de inicio: 1 de abril de 2013 En proceso (módulo 1)

3.3. Proyecto de Formación de Seglares – II Nivel

El Proyecto de Formación de Seglares II Nivel surgió en el año 2012 como una necesidad urgente de dar continuidad y de profundizar lo aplicado en el primer nivel de formación. Pero fundamentalmente apareció como respuesta concreta a lo que el Capítulo General 26 pide: «Escuchando al Espíritu nos sentimos llamados a volver a Don Bosco como guía seguro para caminar siguiendo a Cristo con una pasión ardiente por Dios y por los

jóvenes, sobre todo los más pobres. Volver a Don Bosco significa estudiarlo, amarlo, imitarlo, invocarlo y hacerlo conocer, aplicándose al conocimiento de su historia y al estudio de los orígenes de la Congregación, en constante escucha de las esperanzas de los jóvenes y de las provocaciones de la cultura actual»²⁸. Se trata de compenetrarse en el ser profundo de Don Bosco para comunicarlo a los demás, especialmente a los jóvenes. Ser cada uno/a Don Bosco vivo y presente hoy en medio de los jóvenes.

Con la ayuda de un grupo de salesianos y seglares que han realizado el Curso de Docencia en Salesianidad en el Centro Salesiano Regional de Formación Permanente se elaboró el proyecto y luego de su aprobación por parte del Consejo Inspectorial se realizó la experiencia piloto con los educadores de la Unidad Educativa Salesiana Don Bosco de la Tola. Luego de esta experiencia se lanzó el proyecto en la ciudad de Cuenca, convocando a los directivos de las obras salesianas, sin embargo, por dificultades tecnológicas se tuvo que suspender el curso.

En el año 2013, se ha relanzado el curso en las ciudades de Quito y Guayaquil, una vez que la Inspectoría ha realizado una fuerte inversión en actualización tecnológica.

El Proyecto de Formación de Seglares II Nivel se justifica por las siguientes razones:

- Dar continuidad y profundizar los contenidos abordados en el primer nivel.
- Responder a las prioridades del CG. 26 y el POI. Especialmente la prioridad «Volver a partir de Don Bosco».
- Fortalecer la identidad y el compromiso con la misión salesiana.
- Profundizar en la espiritualidad salesiana a partir del encuentro con la persona de Don Bosco.
- Crecer en corresponsabilidad e incidir significativamente dentro de la CEP.

El objetivo del Proyecto Seglares en su segundo nivel es: «Fortalecer la identidad salesiana de los seglares, a través de un proceso de formación vivencial y contextualizado, para ser sujetos de la misión según el espíritu de Don Bosco».

Datos generales

COORDINADOR	Lic. Eduardo Paucar
ACTORES IMPLICADOS	Vicario Inspectorial Delegado de Pastoral Juvenil Coordinador del PIFOC Equipo de tutores (SDB y seglares) Seglares: Directivos, coordinadores, docentes, administrativos, animadores, agentes de pastoral.
MÓDULOS	12 (Énfasis en Salesianidad) Retiro espiritual
MODALIDAD	Semipresencial con apoyo virtual Plataforma virtual en la Inspectoría
DURACIÓN DEL CURSO	1 año
ENTIDAD DE APOYO	Universidad Politécnica Salesiana (Aval de certificados)

Datos específicos

ZONAS	PARTICIPANTES
QUITO	Inscritos: 30 Fecha de inicio: 19 abril 2013 – Quito
GUAYAQUIL	Inscritos: 24 Fecha de inicio: 14 mayo 2013
CUENCA	Inscritos: 15 Por iniciar

4. Logros, dificultades y desafíos

Logros

- Oferta de propuestas sistemáticas de formación a nivel inspectorial.
- Consolidación de equipos de tutores que han demostrado compromiso con los proyectos de formación.
- Apoyo de la Universidad Politécnica Salesiana en relación a soporte tecnológico (plataforma virtual), asesoría pedagógica y aval de certificados.
- Rediseño de módulos de la Escuela de catequistas (hipertextos, inte-

ractividad, diagramación).

- Implementación de plataforma virtual en la Inspectoría.
- Articulación de los diversos proyectos formativos.
- Conformación de equipos de autores de módulos.
- Producción de material propio.
- Conformación de coordinaciones locales.
- Respuesta positiva de las obras salesianas a las ofertas formativas.

Dificultades

- Algunos participantes tienen dificultades en el manejo del ambiente virtual.
- Poco acompañamiento en algunas coordinaciones locales.
- Alto grado de deserción en el primer grupo de la Escuela de Catequistas.
- Fallas en la selección de los/as participantes (JAS-Escuela de Catequistas).
- Muchos participantes no siguen los planes de estudio.
- Retrasos en las entregas de trabajos y dificultades en manejos de los tiempos planificados.

Desafíos

- Seguimiento a quienes concluyen los cursos.
- Ofrecer nuevas propuestas de continuidad en la formación.
- Ampliar la cobertura de las propuestas formativas.
- Fortalecer las coordinaciones locales.
- Fortalecer el monitoreo y seguimiento de los procesos en cada proyecto formativo.
- Hacer que la formación «toque el corazón» como pide el Rector Mayor.